

ct

Parejas

de
Tomás Afán Muñoz

(fragmento)

Primera Pareja. Ellos.

ELLA
Hola.

ÉL
Hola.

ELLA
¿Qué haces?

ÉL
Estar.

ELLA
Ah.

ÉL
¿Y tú?

ELLA
Ser.

ÉL
¿Sí?

ELLA
Sí.

(Silencio)

ÉL
Qué conversación más profunda.

ELLA
¿Tú crees?

ÉL
Sí.

ELLA
¿Tienes un cigarrillo?

ÉL
Sí.

ELLA
Ah.

ÉL
¿Lo quieres?

ELLA
No gracias, no fumo.

ÉL
¿Ah no?

ELLA
Es que... no sabía como seguir la conversación.

ÉL
Ah.

ELLA
Sí.

ÉL
Ya.

ELLA
Y fuego, ¿tienes?

ÉL
También.

ELLA
Qué bien.

ÉL
Sí, mira, tengo cerillas y un mechero.

ELLA
Fenomenal.

ÉL
Ajá.

ELLA
Pero que muy bien.

(Silencio)

ÉL

Yo tampoco fumo.

ELLA

¿Ah no?

ÉL

No. Llevo todo esto por si alguna vez me pide una chica. Mira, tengo tabaco rubio, negro, light y hasta una piedra de jachís.

ELLA

Está muy bien.

ÉL

Sí.

(Silencio)

ÉL

¿Tienes novio?

ELLA

¿Yo? Sí, claro, claro.

ÉL

(Hace amago de salir) Ah, vaya, pues entonces...

ELLA

¿Por qué te vas?

ÉL

No, por nada.

ELLA

¿Es por lo de mi novio?

ÉL

No, no, que va.

ELLA

No tengo novio, te he mentado.

ÉL

¿Por qué?

ELLA

Me da vergüenza, todo el mundo tiene novio.

ÉL

Todo el mundo no, yo no tengo.

ELLA

Porque eres un chico.

ÉL

Pero no tengo.

ELLA

¿Y novia?

ÉL

Novias sí, muchas.

ELLA

¿Cuántas?

ÉL

Un montón, no sé, nunca he hecho la cuenta. Creo que... déjame pensar... esto hace un total, de una o ninguna: ninguna hasta ahora, pero una, si tú quieres, a partir de ahora.

ELLA

¿Yo?

ÉL

Sí.

ELLA

¿Novia tuya?

ÉL

Por ejemplo.

ELLA

Vale.

ÉL

¿Ah sí?

ELLA

Sí.

ÉL

¿Has aceptado?

ELLA

Sí.

ÉL

Pero no habrá sido por lástima.

ELLA

¿Lástima?

ÉL

Como yo nunca he tenido novia, te he dado pena...

ELLA

No. Yo te quiero.

ÉL

¿A mí?

ELLA

Sí.

ÉL

Ah.

(Silencio)

ELLA

Qué buen día hace.

ÉL

Sí, mejor que ayer.

ELLA

Sí, es verdad.

ÉL

Sí.

(Silencio)

ÉL

Yo también te quiero.

ELLA
¿A mí?

ÉL
Sí, mucho.

ELLA
Gracias.

ÉL
De nada.

(Silencio)

ELLA
¿Tienes hora?

ÉL
Sí.

ELLA
Yo también.

ÉL
¿En serio?

ELLA
Mira.

ÉL
Sí.

(Silencio)

ELLA
¿Has besado a alguien?

ÉL
¿Yo?

ELLA
Sí.

ÉL
¿A alguien que no sea de mi familia?

ELLA
Claro.

ÉL
Pues, sí, claro. Yo he besado a muchísima gente.

ELLA
¿En la boca?

ÉL
En la boca y en más sitios.

ELLA
Yo tampoco.

ÉL
¿Tampoco?

ELLA
No.

ÉL
¿En toda tu vida?

ELLA
En toda mi vida.

ÉL
Igual que yo.

ELLA
Pero ya va siendo hora, ¿verdad?

ÉL
Eso creo yo también.

(Silencio)

ÉL
Qué bien se está aquí.

ELLA
Sí, que suelo tan... sólido.

ÉL
Y que aire tan... gaseoso.

ELLA

Sí, es un sitio fenomenal, ¿habías venido alguna vez?

ÉL

No.

ELLA

Ni yo.

(Silencio)

ÉL

¿Nos casamos?

ELLA

¿Ya?

ÉL

¿Por qué no?

ELLA

Pues...

ÉL

Llevamos ya un rato de novios.

ELLA

Sí, claro.

ÉL

Y cuando ya se ha superado la fase de novios, la gente se casa.

ELLA

Ya, pero... ¿dónde?

ÉL

No sé.

ELLA

Espera, yo conozco un sitio donde lo hacen.

ÉL

¿Lo de casar?

ELLA

Sí.

ÉL
¿Sí?

ELLA
Ajá.

ÉL
Qué bien.

ELLA
Es por aquí.

ÉL
Pues vamos.

ELLA
Sí, vamos.

ÉL
Oye.

ELLA
¿Qué?

ÉL
¿Cómo te llamas?

ELLA
Yo Inmaculada, ¿y tú?

ÉL
Yo Pablo.

Segunda pareja. Padre he pecado.

(En escena un reclinitorio de iglesia, y una chica que habla con alguien que está fuera de escena)

ELLA

Lo siento mucho por ti, Pablo, y por ti también, Inmaculada, pero estas no son horas de irrumpir en una iglesia, y además, que ahora mismo el señor cura está muy ocupado.

(Irrumpe en escena un sacerdote)

ÉL

¿Qué pasa aquí, qué es todo ese ruido?

ELLA

No es nada, padre... es sólo que...

ÉL

Sí.

ELLA

(Arrodillándose en el reclinitorio) Que he pecado.

ÉL

¿De pensamiento, palabra, obra u omisión?

ELLA

De las cuatro cosas.

ÉL

¿Contra qué mandamiento?

ELLA

Un poquito de todo.

ÉL

¿Todos los mandamientos?

ELLA

Sí.

ÉL

Dios mío.

ELLA
Los doce.

ÉL
Los diez.

ELLA
También. Los doce y los diez, o sea los veintidós.

ÉL
No es eso.

ELLA
Le amo.

ÉL
¿Qué?

ELLA
Que le amo.

ÉL
¿A quién?

ELLA
¿A quién va a ser?

ÉL
No sé, dame pistas, no soy adivino.

ELLA
A alguien vestido de negro. Que está al otro lado del confesionario y que tiene, ahora mismo, cara de gilipoyas.

ÉL
Hija mía.

ELLA
Le necesito, le adoro, le idolatro. ¿Y usted...? O mejor, ¿y tú, me amas...? Puedo tutearte, ¿verdad?

ÉL
Sí.

ELLA
Me amas, que alegría.

ÉL

No, digo que sí, que puedes tutearme.

ELLA

Me amas, y además me permites tutearte, es maravilloso, ¿qué más puedo pedirle a la vida?

ÉL

Te equivocas, lo que quería decir era que no.

ELLA

Que no puedo tutearle. Vaya, qué sieso. Pero no me importa, me ama usted, y eso, para mí, es suficiente.

ÉL

¿Es que quieres liarme o qué? Lo que te he dicho es que mi respuesta es: “no” a la primera pregunta, y “sí” a la segunda.

ELLA

Lo que usted quiera, amorcito, pero lo importante es que usted y yo nos amamos, y con cariño y con paciencia todo se irá solucionando. ¿Verdad que el amor es lo más importante del mundo?

ÉL

Sí, pero...

ELLA

Viviremos juntos, ¿verdad cariño? Sin bodas ni tonterías de esas, nosotros no necesitamos papeles, ni ceremonias, que son un coñazo, ¿no te parece?

ÉL

Eso no lo consiento, el matrimonio no es ningún coñazo, es un sacramento.

ELLA

Bueno, un coñazo no, pero un muermo...

ÉL

De ningún modo.

ELLA

¿No serás de los que creen en el matrimonio?

ÉL

Naturalmente.

ELLA

A mí, es que tanto papeleo no me hace gracia. Mira, hacemos una cosa, nos casamos, si te empeñas, pero por lo civil.

ÉL

De ninguna manera, el matrimonio civil no es suficiente para certificar el sagrado vínculo.

ELLA

Pero bueno, no te pongas así.

ÉL

Es que éste es un punto sensible para mí.

ELLA

No das tu brazo a torcer, ¿verdad?

ÉL

En estos temas soy inflexible.

ELLA

Entonces...

ÉL

Si no hay rito eclesiástico, no hay auténtico matrimonio.

ELLA

Bueno... no sé, si te pones así.

ÉL

¿Cómo quieres que me ponga?

ELLA

Está bien, tú ganas. Pero que conste que lo hago por ti. Que a mí esto de casarme, no me va nada. Va contra mis principios, ¿sabes?

ÉL

¿Entonces?

ELLA

Venga, sí, por la iglesia.

ÉL

Gracias a Dios.

ELLA

No me convence mucho, pero...

ÉL

Créeme, es la mejor solución.

ELLA

¿Y cuándo podría ser?

ÉL

¿El qué?

ELLA

El matrimonio.

ÉL

Pues, hombre, el domingo que viene, no tenemos ninguna ceremonia, y...

ELLA

¿Dentro de una semana?

ÉL

Sí.

ELLA

Yo no puedo aguantar tanto.

ÉL

Pues entonces, ¿cuándo?

ELLA

Ahora.

ÉL

Es una locura. El sacerdote encargado de estos temas está fuera, y...

ELLA

Pues hazlo tú.

ÉL

¿El qué?

ELLA

Celebrar la boda.

ÉL

¿Yo?

ELLA

¿Es que no sabes?

ÉL

Sí, pero.

ELLA

Pues, adelante.

ÉL

Es un poco irregular.

ELLA

Venga ya, es por una buena causa.

ÉL

¿Una buena causa?

ELLA

Claro, yo no creo en el matrimonio, y ahora estoy decidida, pero en una semana... podría cambiar de opinión.

ÉL

Bueno, todo sea por la conversión de una descreída, y por la Santa Madre Iglesia.

ELLA

Chachi. Toma los anillos.

ÉL

El caso es que yo, llevo años sin officiar un matrimonio.

ELLA

Si quieres lo hago yo, lo he visto en la tele un montón de veces.

ÉL

Pues la verdad es que... si me pudieras echar una mano.

ELLA

Claro que sí, yo te soplo y tú recitas, ¿vale?

ÉL

Vale.

ELLA

Lo primero de todo es un sermón muy coñazo, que nos lo vamos a saltar.

ÉL

Vaya.

ELLA

Y vamos directamente al grano, al momento en el que tienes que preguntarme: ¿quieres a este hombre como legítimo esposo?

ÉL

¿Quieres a este hombre...?

ELLA

¿A qué hombre?

ÉL

¿Cómo que a qué hombre?

ELLA

Sí, ¿de qué hombre hablas?

ÉL

Pues no sé.

ELLA

Es que si no hay hombre no hay matrimonio.

ÉL

Pues, entonces, yo mismo, supongo.

ELLA

Ah, vale, vale. Continúa, por favor.

ÉL

Estaba diciendo que si quieres a este hombre...

ELLA

¿Como legítimo esposo?

ÉL

Sí, claro.

ELLA

Y yo qué sé.

ÉL

¿Cómo?

ELLA

Me lo tengo que pensar, espera.

ÉL

Pero, mujer.

ELLA

¿Él ha dicho que me quiere como legítima esposa?

ÉL

Pues todavía no se sabe.

ELLA

Ah, pues entonces yo tampoco lo sé.

ÉL

Es que aún no le toca.

ELLA

Ah, pues yo no me arriesgo a decir que “sí”, y que luego venga él y diga que “no”, y me parta el corazón.

ÉL

Pero alguno tiene que dar el primer paso.

ELLA

Además, si yo apenas le conozco.

ÉL

Ya, pero él tampoco te conoce a ti y...

ELLA

Es una decisión muy importante, yo no sé si estoy preparada.

ÉL

Pero mujer...

ELLA

¿Quién me dice que no me estoy casando con un sicópata o un perverso, en los tiempos que corren?

ÉL

Tienes que tener fe.

ELLA

¿Y por qué no le preguntas a él primero?

ÉL

Pues porque...

ELLA

Porque es el hombre, ¿no? Machista.

ÉL

Está bien, está bien, ¿quieres a esta mujer como legítima esposa?

ELLA
¿Qué?

ÉL
¿Qué?

ELLA
¿Qué ha dicho?

ÉL
No se sabe.

ELLA
¿No responde?

ÉL
No.

ELLA
Espera que va a responder.

ÉL
Pero...

ELLA
Espabila, alelao.

ÉL
¿Quién, yo?

ELLA
Te han hecho una pregunta. Contesta.

ÉL
Diablos.

ELLA
¿Callas?

ÉL
No.

ELLA
Eso es porque ocultas algo, ¿verdad?

ÉL
¿Yo?

ELLA

Algo inconfesable, te la cascás, ¿verdad?

ÉL

Sí.

ELLA

Y qué más, qué más.

ÉL

¿Qué más?

ELLA

¿Qué más mandamientos has quebrantado?

ÉL

Todos.

ELLA

¿Los veintidós?

ÉL

Sí.

ELLA

Hostia, pues con este tío yo no me caso.

ÉL

No fastidies.

ELLA

Qué va, qué va.

ÉL

Pero mujer, recapacita.

ELLA

Vale, me caso.

ÉL

¿Sí?

ELLA

Sí, pero que conste que lo hago por él, o sea por ti, que esto de casarme con un perverso sicópata va contra mis principios, ¿sabes?

ÉL

Ya, ya.

ELLA

Que conste, ¿eh?

ÉL

Bueno pues yo os declaro, o sea que nos declaro, marido y mujer.

ELLA

Ah, ¿ya?

ÉL

Y puedo besar a la novia.

ELLA

¿Con qué permiso?

ÉL

Pues con el del cura que soy yo también.

ELLA

Qué cara, ¿no?

ÉL

Pues claro.

ELLA

Dios mío.